

LA ESCUELA INFORMA

En la prensa granadina de hace unos días leía un artículo titulado «Facultad de Derecho de Granada: el caos más absoluto», y de inmediato desfilaron por mi mente toda una serie de protestas oídas a lo largo de los últimos meses, de recortes de prensa en los que se hablaban de «números clausus», de peticiones de ingreso que más parecían la lista de los 40 principales, de nota media, de listas de admitidos, de una chica a la que se le concede una beca para residir en un Colegio Mayor de Granada y que el ordenador le concede una plaza para estudiar en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B., en Almería, de calidad de la enseñanza, etc, etc..., y no pude por menos que extrapolar aquel sugestivo título por este otro, «La Universidad española: el caos más absoluto».

Os preguntareis vosotros, ¿de qué modo nos afecta ese caos?, bien sencillo, de una forma directa, nos afecta a todos los socios como bibliotecarios, ya sea como alumnos, más a estos últimos, que habrán de padecer las múltiples «plagas» que la mente del Sr. Maravall envía a modo de reformas. De forma indirecta, pues muchos sereis los que tengais hijos en edad de soportar ese difícil trance que supone el acceso a unos estudios que en muchos de los casos, no van a ser obligatoriamente los que ellos hubieran preferido y que por arte de ese nuevo sistema de adjudicación de plazas, se ha puesto en boga. Pero sobre todo, nos afecta a todos los bibliotecarios, porque sabido es, que nos guste o no, tenemos una Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, que de forma directísima nos está afectando o en un futuro nos afectará

a todos, y a la cual, no podemos volver la espalda, sino que por el contrario, debemos estrechar cada vez más los lazos que a ella nos unen, pues no podemos eludir la realidad que es su existencia y habremos de pensar que en un futuro los diplomados salientes de sus aulas podrán trabajar a nuestro lado bien en las bibliotecas, bien en la asociación.

Pues bien, esta Escuela que forma parte de la Universidad y como parte de ella por tanto se ha visto involucrada en este caos en que se ha convertido la Universidad española, es la Escuela que a nosotros más nos interesa, y por ello, para conocer cuales han sido sus proyectos y cuales sus problemas, me fuí a hablar con el director de la misma, Ilmo. Sr. D. Antonio Angel Ruiz Rodríguez para que nos explicara los distintos avatares acaecidos de los cuales paso a informaros.

En el pasado mes de junio el claustro de profesores de la Escuela por medio de su director, formula al rectorado de esta Universidad una propuesta relativa a la admisión de nuevos alumnos en el Curso 1.985-1.986, consistente en la elevación de un 5% el número de alumnos en relación con el de admitidos el año anterior, cantidad esta, que suponía fijar un cupo de 150 alumnos de nuevo ingreso. Esto a su vez llevaba aparejada la contratación de varios nuevos profesores, un profesor titular en documentación e informática, un profesor titular en inglés que compartiese el número de horas semanales fijado por el Ministerio con otro centro, un profesor titular en Teoría de la Comunicación y un titular en Biblioteconomía y Bibliografía para cubrir horas.

En principio esta propuesta se ve modificada en lo relativo al número de alum-

nos por admitir y así mismo en lo referente a la contratación del profesorado, ya que la titularidad en Biblioteconomía y Bibliografía se ve retrasada con las consiguientes molestias que ocasionará a los alumnos a los que esta medida afecte, si bien hay que hacer constar las reiteradas demandas formuladas por la Escuela para la agilización de esta contratación.

En el mes de Septiembre, tras ser desestimada la propuesta anterior por el rectorado, la Escuela realiza una contraoferta por la que se eleva el número de alumnos de nuevo ingreso hasta 200, más tarde a 250, a todo lo cual el rectorado responde con el envío en las ya citadas «listas de admitidos» a 466 alumnos que podrán matricularse en primer curso.

Ante las protestas de la Escuela, la explicación del rectorado se fundamenta en la existencia de más de 600 solicitudes de petición de ingreso, a la vez que informa de los criterios seguidos para la eliminación de candidatos: se elimina a los demandantes licenciados en virtud de potenciar a aquellos que aspiran a obtener el primer título; eliminación de aquellas solicitudes que presentasen defectos de forma, y de otro lado informa la desestimación del uso de la «nota media» por no tener razón legal.

Ante la actitud del rectorado, la Escuela vuelve a presentar sus quejas, pues estima que estas medidas permiten el descenso del nivel medio que la escuela pretendía. Considera que la medida de dejar fuera a los licenciados perjudica sobre todo, a un gran número de profesionales bibliotecarios que están en posición de titulación (media o superior) solicitando que se les permita el acceso como libres al menos a aquellos que sean bibliotecarios, siguiendo para los demás licenciados el criterio de admitir como libres a aquellos que tuviesen presentada la preinscripción.

La enorme avalancha (466) de admitidos supone a la Escuela entre otros, un

enorme problema de espacio, dado que la Escuela se encuentra ubicada en el antiguo Palacio de las Columnas, sede de la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes, que cedieron algunas de sus aulas y despachos a la Escuela de Biblioteconomía y Documentación, pero que del mismo modo ha tenido un considerable incremento en las admisiones, lo que imposibilitan aún más el ceder alguna otra aula.

En las diferentes propuestas de la Escuela se barajaba la posibilidad de crear tres grupos de alumnos de primer curso acogiendo cada uno de ellos a 50 alumnos y que en la última oferta se veía incrementado a 85, cantidad esta, que si bien es elevada, todavía permitía un tipo de enseñanza correcta, sobre todo, pensando en las clases prácticas tan necesarias y fundamentales para la realización de estos estudios.

Como antes ya quedó expresado, estas propuestas fueron desatendidas, por cuanto la Escuela ha estimado oportuno elaborar cuatro grupos con un número aproximado de 120 alumnos por grupo, viéndose en la necesidad de enviar a uno de estos grupos fuera del centro. En este punto el director de la Escuela me hizo saber que esta medida no era en absoluto de su agrado y que había intentado por todos los medios que esto no ocurriera, puesto que él entiende esta carrera como eminentemente práctica y que teniendo en cuenta la infraestructura informática de que se va a dotar la Escuela (ya hablaremos más adelante de ello), sobre la que los alumnos habrán de realizar las prácticas, supone un grave inconveniente para aquellos alumnos que habrán de salir del centro, si bien a este grupo se le procurará el número necesario de horas de prácticas, aunque esto suponga un esfuerzo extra para los profesores, y si se ha optado por esta medida de dividir en cuatro grupos el proyecto inicial de tres, no es por capricho, sino por imposi-

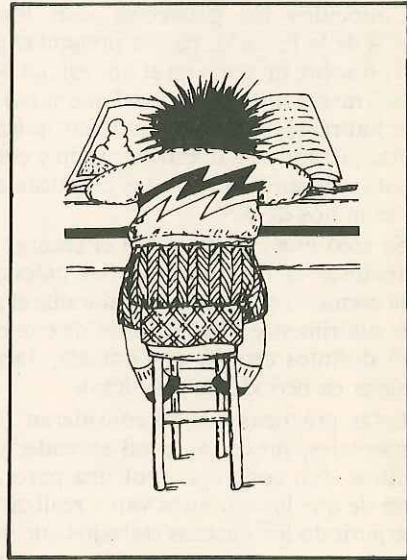
bilidad física, ya que en las aulas resuta imposible acoger un número de alumnos tan elevado.

Esta falta de espacio y la imposibilidad de ampliarlo, nos llevó a hablar del traslado de la Escuela del que tantas veces hemos oído hablar, pero que nunca se produce y que cada año parece tener una nueva localización, unas veces en el lugar que hoy ocupa el edificio de letras B, otras en el edificio de la escuela de Teología, y ya por fin se confirma, la que parece será su ubicación definitiva, el edificio Máximo, antiguo seminario de los jesuítas, donde ya se encuentra la escuela de Estomatología y el Museo de la Ciencia en el monte de la Cartuja. Las obras se han iniciado ya, finalizando la contrata en octubre del 86. Será una escuela de proporciones medias, siendo con todo, capaz de albergar un número considerable de alumnos, estando capacitado para acoger la infraestructura informática con la que ha sido dotada, dado que uno de los deseos de la actual dirección es fomentar la especialidad de documentalistas para lo cual es imprescindible una mecanización adecuada.

Para conseguir esta estructura informática, se realizan una serie de gestiones con el Centro de Cálculo de la Universidad, centro dedicado entre otras a esta especialidad, para que actuara como asesor, gestión y asesoría que cristalizan en la compra de un aparato de IBM con capacidad para 22 terminales, de las que en principio sólo se pondrán en funcionamiento 2 de ellas, con un costo de 3 millones, si bien se reserva la estructura creada para en sucesivos años ir poniendo en marcha más terminales. Se crearía de esta forma un área de informática paralela a la del Centro de Cálculo, que permitirá informatizar pequeñas bibliotecas, archivos, a la vez que soluciona el problema de las prácticas, ya que es autónomo.

En el aparato de actividades culturales proyectadas para el próximo curso cabría

LA ESCUELA



destacar tres ciclos de conferencias:

Un primer ciclo, estaría dedicado a la Documentación, tendrá lugar en los primeros días de diciembre y contará entre otros con Yepes, Moll, etc., y formando parte de este mismo ciclo se pretende traer a alguien que hable de las perspectivas de trabajo para bibliotecarios y documentalistas en la empresa privada.

Un segundo que sería un poco continuación del realizado el curso pasado sobre Política Bibliotecaria en Andalucía, y que sería Política Bibliotecaria en otras Autonomías, estaría compuesta por 4 ó 5 sesiones y la clausura del ciclo a cargo del Coordinador General de Bibliotecas, del Ministerio de Cultura, Jerónimo Martínez González.

Habría también un tercer ciclo dedicado a la Restauración, ya que en la nueva escuela habrá un departamento dedicado a esta disciplina, y a la cual se piensa potenciar tanto a nivel teórico, como a nivel práctico. Como figura más representativa de este ciclo se piensa traer a Carmen Crespo, que daría su conferencia acompañada de diapositivas y trabajos prácticos.

Conocidos los proyectos más inmediatos de la Escuela, pasé a preguntar por último sobre un tema en el que estaba particularmente interesado y del que supongo que habrá algunos que también quieran saber, ¿Cómo se han estructurado y como se están llevando a cabo las prácticas con los alumnos de 3.º?

Se creó una comisión con el encargo de estructurar la realización de las prácticas. Esta comisión decide mandar durante el primer cuatrimestre a los alumnos de este curso a distintos centros de Granada, Jaén y Málaga en período de prácticas).

Estas prácticas que se consideran fundamentales, presentan a mi entender dos lecturas bien concretas, por una parte, se trata de que los alumnos van a realizar en este período los mismos trabajos que posteriormente podrán desarrollar en sus posibles puestos de trabajo, pero cabe una

segunda lectura, la realización de un trabajo continuado durante cuatro meses, trabajo que les facultará para desarrollar en su día las funciones y tareas que se les encomienden.

El proceso que se ha seguido es el siguiente, la Comisión que ha gestionado con las distintas instituciones, oferta a los alumnos una serie de lugares en los que podrán hacer sus prácticas y que siempre estará dirigido por un facultativo. Los alumnos harán su elección al cumplimentar su matriculación, si el puesto solicitado también lo ha sido por varios alumnos, será la propia Comisión quién decida por sorteo los alumnos que podrán ir a esa institución.

Finalizado el período, el director de la biblioteca donde se realizaron las prácticas emite un informe, otro informe será emitido por el profesor que realiza la tutoría y por último el propio alumno emite otro informe, conformando con todo ello la evaluación final de estas prácticas.

La distribución de tutorías en Granada ha quedado así:

B. Universitaria y Centro Coordinador de B.: M.^a José López Huertas, Rosario Jiménez Vela, Félix Moya, Guillermo Márquez, Inmaculada Sanz, David Batler.

B. Diputación y Escuela de Estudios Arabes: M.^a Pinto, Hortensia G.^a Valenzuela.

Archivos de: Chancillería, Hacienda y Diputación: Antonio A. Ruiz, Evaristo Contreras.

Fuera de Granada, algunos centros se han prestado a colaborar siéndoles enviados algunos alumnos, haciendo saber que estos nunca fueron obligados en su elección. En Jaén, la Diputación Provincial y el Director de la Biblioteca Pública, Juan José Fuentes Romero, han hecho posible que los alumnos cuyo período de prácticas se vaya a realizar en Jaén,

tendrán dotación de comida y su residencia en un Colegio Mayor, constándome además que se ha gestionado incluso el que este período sea reenumerado.

También en Málaga han sido admitidos algunos alumnos para realizar sus prácticas y como dato curioso, una alumna de la Escuela se ha trasladado a Madrid para realizar sus prácticas en ICIT, pagándole ella todos los gastos de estancia.

Para finalizar con las prácticas, un punto por aclarar, pues no todos los alumnos de tercer curso se verán obligados a realizar este período, pues con buen criterio la comisión, que estudió caso por caso a cada uno de los alumnos, decidió, que todos aquellos alumnos que tuvieran no sólo la experiencia en el trabajo, sino que además estuviesen acreditados o avalados por haber aprobado una oposición de bibliotecas, no tendrían que pasar este período, puesto que se supone que es esto lo que están haciendo diariamente en sus respectivos puestos de trabajo.

Es como vemos un ambicioso proyecto este que ha estructurado la Escuela, al objeto de situar una promoción, la primera, en la calle, con una experiencia continuada en el ejercicio directo de la profesión y bajo la supervisión de un grupo de profesionales cualificados y con una gran experiencia en el ejercicio de su actividad, que les hará pasar por todas y cada una de las actividades diarias que conforman el trabajo en un centro bibliotecario.

Sólo nos queda esperar y desear que estos proyectos y tareas que con tanto interés está realizando la Escuela de Biblioteconomía y Documentación, algunas de ellas ya en marcha, sean todo un éxito, de forma que poco a poco y sin prisas, esta Escuela, la única en España junto con la de Barcelona se convierta en la realidad, que ya lo va siendo, que todos los profesionales de nuestra comunidad queremos tener.

Luis Carlos Izquierdo Rivas

LA ESCUELA

